



## La insoportable levedad de Zapatero

Ignacio Cosidó

En *Libertad Digital* nº 592

14 de noviembre de 2005

Hace mucho tiempo que la izquierda europea carece de un modelo alternativo de sociedad. Incluso antes de la caída del Muro de Berlín, la mayor parte de los partidos socialistas europeos, incluyendo el español, renunciaron al lastre histórico que suponía el marxismo, aceptando, aunque fuera a regañadientes, los principios básicos del Estado liberal y de la economía de mercado. El socialismo obrero se reconvirtió así en un pretendido liberalismo social que se contentaba con retrasar o aminorar las agendas reformadoras de los llamados neoliberales de finales del pasado siglo.

Ya instalados en el Siglo XXI, el socialismo europeo ni siquiera puede mantener esa pretendida agenda social moderada. En el Reino Unido, la tercera vía liderada por Blair es en realidad un giro hacia posiciones radicalmente liberales, incluyendo privatización de servicios públicos, flexibilización del mercado laboral y una apuesta decidida por la Ley y el Orden. En Alemania los socialdemócratas se disponen a par-

ticipar en un gobierno liderado por los conservadores y que tiene en su agenda más inmediata una subida del IVA, el impuesto menos progresivo, y un recorte sustancial de algunos elementos del aún omnipresente estado del bienestar germano.

En España, el gobierno de Rodríguez Zapatero ha hecho algún gesto de política social, gracias a la abultada hucha que heredó de los gobiernos de su deustado Aznar, pero en lo sustancial, el Vicepresidente Solbes no se ha atrevido a tocar los fundamentos de la política liberal ejecutada durante ocho años por Rodrigo Rato y que tan buenos resultados había proporcionado y aún sigue dando. Una política que de hecho está dando síntomas de cierto agotamiento, pero que el actual equipo económico no sabe muy bien como modificar, más allá de la creciente financiación pública dedicada a investigación y desarrollo.

Habiendo sido totalmente derrotada en el terreno político de las ideas, la iz-

quierda plantea ahora, al menos en España, una batalla en el campo moral de los valores, donde considera que sus posiciones pueden ser mayoritarias en una sociedad de vuelta de la modernidad. No se trata en todo caso de una confrontación entre valores distintos, sino más bien de una lucha entre una política basada en principios y una política basada única y exclusivamente en el poder. El objetivo de la izquierda no es imponer unos valores alternativos de los que carece, sino destruir los valores sobre los que se sustenta su principal adversario electoral y sobre los que se articula además una sociedad civil limitadora por su propia existencia del poder absoluto al que aspiran.

La manifestación de ayer sábado en Madrid para oponerse a la contrarreforma de la Ley de Calidad de la Educación es un claro ejemplo de esta lucha de valores y trasciende con mucho a una cuestión meramente ideológica. Esa manifestación, como la que organizó el Foro de la Familia en contra del matrimonio homosexual o la que celebraron las víctimas del terrorismo hace ya unos meses, han constituido fundamentalmente una reacción de la so-

iedad civil ante la agresión del poder, una contestación que va mucho más allá de la mera lucha entre partidos. Ese es el mensaje más importante que debería comprender Rodríguez Zapatero.

La izquierda está haciendo de la negación de la religión, la familia o la Nación, entre otros valores esenciales, el eje fundamental de su proyecto político. La aspiración parece ser poder alumbrar una sociedad sin valores, en la que todo sea relativo y donde desde el poder se pueda definir lo legal o lo ilegal, lo legítimo o lo ilegítimo, lo bueno y lo malo, según su exclusiva conveniencia. Solo desde esta ideología de la nada puede entenderse el cansino discurso vacío que lanza nuestro Presidente cada vez que tiene una ocasión para decir algo. El problema es que esa fatua levedad se le hace cada vez más insoportable a una sociedad que parece estar reaccionando lenta pero inexorablemente ante la amenaza de una quiebra no sólo ideológica, sino también moral.

[Libertad Digital](#)